

LA APORTACION DE KARL MARBE
A LA PSICOLOGIA.
UN ENFOQUE CRITICO.

ANNETTE MULBERGER

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques



1500489422

ANNETTE MÚLBERGER

**LA APORTACION DE KARL MARBE
A LA PSICOLOGIA.
UN ENFOQUE CRITICO.**

(VOLUMEN I)

**TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR DRA. MILAGROS SAIZ
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA DE LA EDUCACION
FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA**

ANNETTE MÜLBERGER

**LA APORTACION DE KARL MARBE
A LA PSICOLOGIA.
UN ENFOQUE CRITICO.**

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR LA DRA. MILAGROS SAIZ

Departament de Psicologia de la Educaci3n
(Area B3sica)
Facultad de Psicologia
Universidad Aut3noma de Barcelona
1994

Para Carlos

AGRADECIMIENTOS

Para llevar a buen término una investigación con las dimensiones de una tesis doctoral, el apoyo y la ayuda por parte del entorno se hacen más que necesarias para que esta tarea sea factible y soportable para el doctorando. Dado el sincero agradecimiento que siento hacia todas esas personas de mi entorno que, de una forma u otra, me han proporcionado este apoyo quiero resaltar aquí algunos nombres.

En primer lugar quiero agradecer la paciencia y meticulosa corrección que ha recibido mi tesis por parte de su directora, Milagros Sáiz, que, a pesar de su delicado estado de salud, en ningún momento dejó de lado esta labor. Asimismo deseo agradecer el asesoramiento del Dr. Antonio Caparrós en los primeros pasos de esta tesis y la ayuda y buenos consejos recibidos por parte de la Dra. Dolors Sáiz, el Dr. Ramón Bayés, el Dr. Santiago Estaún, el Dr. Fernando Gabucio y el Dr. Enrique Lafuente.

Mi deuda con las personas de mi entorno más cercano es inmensa, pero, sin duda alguna, mi familia ha sido la que más me ha ayudado y animado en todo momento, especialmente Sibylle M., y también Carlos G. Además agradezco a mi compañera Consuelo el haber soportado heroicamente durante estos meses la invasión de libros, archivos y papeles que

llenaron toda la casa junto a su "mano maestra" y apoyo cuando más lo necesitaba.

Para conseguir información y material de Marbe o acerca de Marbe no he tenido reparos en recorrer las cátedras y bibliotecas de diversas universidades alemanas. A pesar de las dificultades con las que cualquier persona puede encontrarse al aparentar del lugar pero viniendo de lejos, se descubren lugares en los que uno en seguida se siente en casa. No olvidaré el ambiente de trabajo tan cálido y abierto del Instituto III (Universidad Würzburg), y agradezco de forma especial el interés y el apoyo recibido por parte del Profesor O. Heller, el Dr. Fritz Müller, el Dr. Armin Stock y el Dr. Jürgen Seitz. También el Profesor Janke del Instituto I me abrió puertas para acceder a material muy valioso. A la biblioteca de su Instituto me ha llevado la investigación una y otra vez, después de que el Dr. Kallus me introdujera en ella. Agradezco también la amabilidad recibida por parte de la bibliotecaria, la Señora Marschhäuser, a pesar de las molestias que le he ocasionado al mover tantos libros empolvados de las estantarias.

Quiero expresar, asimismo, mi agradecimiento y la alegría que sentí al recibir la entrevista del Profesor Molnar llevada a cabo por el Dr. Kiss de Budapest. Por otro lado doy las gracias al Profesor Wehner, al Profesor Merz, al Profesor Baumgartner, el Dr. Herbert Fritzek, a Christian Paulitsch y al señor Müller (del "Universitätsarchiv") por haberme aportado información acerca de Marbe.

También por parte de compañeros cercanos mi proyecto ha recibido numerosos apoyos. En concreto agradezco la colaboración desinteresada por parte Rosa Maria del Blanco, Francisco Silva, Jose Antonio Pinilla, Isidre del Valle y Carmen Alonso.

A todos muchas gracias.

INDICE

PRIMER VOLUMEN

I.	INTRODUCCION.....	1
II.	CONTEXTO POLITICO-SOCIAL Y CULTURAL DE ALEMANIA DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.....	9
III.	LA PSICOLOGIA ALEMANA DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.....	42
IV.	EL PSICOLOGO Y PROFESOR KARL MARBE	
IV.1.	ORIGEN Y PROCEDENCIA DE KARL MARBE.....	105
IV.2.	LA FORMACION ACADEMICA DE KARL MARBE	
IV.2.1.	INICIOS DE LA CARRERA UNIVERSITARIA DE KARL MARBE EN FREIBURG I. BR. (1887-1890).....	108
IV.2.2.	LA PRIMERA ESTANCIA DE KARL MARBE EN BONN (1890).....	109
IV.2.3.	UN SEMESTRE DE ESTUDIOS EN BERLIN (1890-1891).....	110
IV.2.4.	LA SEGUNDA ESTANCIA DE KARL MARBE EN BONN (1891-1893) EN LA QUE LLEGO A OBTENER EL TITULO DE "DOCTOR".....	112
IV.2.5.	ESTANCIA DE KARL MARBE EN LEIPZIG (1893-1894).....	116
IV.2.6.	TERCERA ESTANCIA DE KARL MARBE EN BONN (1894-1895).....	117
IV.2.7.	LA "HABILITATION" DE KARL MARBE EN WÜRZBURG (1896).....	118
IV.2.8.	MAESTROS Y CAMPOS DE FORMACION DE KARL MARBE (RESUMEN).....	119
IV.3.	LA ETAPA DE DOCENCIA DE KARL MARBE	
IV.3.1.	LA DOCENCIA DE KARL MARBE EN WÜRZBURG DE 1896 A 1905.....	122
IV.3.2.	LA DOCENCIA DE KARL MARBE EN FRANKFURT DE 1905 A 1909.....	130
IV.3.3.	LA DOCENCIA DE KARL MARBE COMO PROFESOR ORDINARIO EN LA UNIVERSIDAD DE WÜRZBURG DE 1909 A 1935.....	132

IV.4.	TITULOS DE HONOR Y CARGOS PUBLICOS DE KARL MARBE.....	161
IV.5.	ALGUNOS COMENTARIOS ACERCA DE LA VIDA EXTRA-ACADEMICA DE KARL MARBE.....	169
V.	LA DEFENSA DE KARL MARBE DE LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL.....	177
VI.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LA ESCUELA DE WÜRZBURG	
VI.1.	LA ESCUELA DE WÜRZBURG, UNA ESCUELA PERO DOS ETAPAS.....	219
VI.2.	LA PARTICIPACION DE KARL MARBE EN LOS INICIOS DE LA ESCUELA DE WÜRZBURG	
VI.2.1.	LOS PRIMEROS TRABAJOS: LAS OBRAS DE MAYER Y ORTH.....	228
VI.2.2.	EL "ESTUDIO PSICOLOGICO-EXPERIMENTAL ACERCA DEL JUICIO" DE KARL MARBE (1901)....	235
VI.3.	VALORACION DE LA APORTACION DE KARL MARBE.....	251
VI.4.	¿POR QUE ABANDONO KARL MARBE LA ESCUELA DE WÜRZBURG?.....	261
VI.5.	POLEMICAS SUSCITADAS POR LA ESCUELA DE WÜRZBURG EN LAS QUE PARTICIPO KARL MARBE.....	269
VI.6.	CONCLUSION.....	287
VII.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LA PSICOLOGIA APLICADA	
VII.1.	¿QUE SE ENTIENDE POR PSICOLOGIA APLICADA?.....	299
VII.2.	¿COMO LLEGO KARL MARBE A INTERESARSE POR LA PSICOLOGIA APLICADA?.....	304
VII.3.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LA PSICOLOGIA JURIDICA.....	318
VII.4.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LA PSICOLOGIA DEL TRABAJO.....	339
VII.5.	OTRAS CONTRIBUCIONES DE MARBE A LA PSICOLOGIA APLICADA.....	361
VII.6.	CONCLUSIONES.....	366
VIII.	OTRAS APORTACIONES DE INTERES DE KARL MARBE	
VIII.1.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LA PSICOLOGIA DE LA SENSACION Y PERCEPCION.....	376
VIII.2.	LA APORTACION DE KARL MARBE A LAS ESTADISTICAS Y SU TEORIA DE LA UNIFORMIDAD.....	391
IX.	ANALISIS BIBLIOMETRICO DE LA OBRA DE KARL MARBE	
IX.1.	COMENTARIO PRELIMINAR.....	423
IX.2.	ANALISIS TEMATICO.....	426
IX.3.	ETAPAS EN LA PUBLICACION DE LA OBRA DE KARL MARBE.....	444
IX.4.	ANALISIS DE LAS PUBLICACIONES POR REVISTAS.....	454
IX.5.	ANALISIS DE LAS INFLUENCIAS EN LA OBRA DE KARL MARBE.....	461

IX.6.	ANALISIS DE LAS REFERENCIAS RECIBIDAS POR MARBEA TRAVES DE DIFERENTES MANUALES DE LA EPOCA.....	495
IX.7.	COMENTARIO ACERCA DE SUS DISCIPULOS.....	513
IX.8.	CONCLUSIONES.....	516
X.	CONCLUSIONES.....	521
	REFERENCIAS.....	533

SEGUNDO VOLUMEN

ANEXO:

- ANEXO N° 1: DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA "JULIUS-
MAXIMILIANS-UNIVERSITÄT" DE WÜRZBURG
EN RELACION A LA CARRERA PROFESIONAL
DE KARL MARBE..... 565
- ANEXO N° 2: LA PROTESTA DE LOS FILOSOFOS
(TRANSCRIPCION DE LA "DECLARACION")..... 739
- ANEXO N° 3: ANALISIS BIBLIOMETRICO..... 777

CAPITULO I

INTRODUCCION

La cuestión básica sobre la que se sustenta la presente investigación puede formularse, tal como ya queda expresado en su título, en los siguientes términos: *¿Cual es la aportación de Karl Marbe a la Psicología?*. Esta pregunta parte del supuesto de que dicho psicólogo ha contribuido en alguna medida al desarrollo de la Psicología. La valoración efectuada al respecto por el maestro Wundt podría llevarnos, a adoptar de antemano una postura no demasiado optimista sobre la posible contribución teórica de Marbe. En su carta a Külpe (del 26.10.190), Wundt critica el método utilizado por la Escuela de Würzburg expresando su opinión respecto a las capacidades de Marbe como psicólogo. Citaremos a continuación el fragmento que hace referencia a Marbe: "... *Hasta ahora había considerado a Marbe como el creador de este método que, bajo mi punto de vista está muy equivocado, sobre todo porque él fue el primero que en sus experimentos acerca del juicio había intentado justificarlo en profundidad. Por otro lado también Ach y, recientemente, Bühler habían elogiado la introducción de este método como un mérito especial de Marbe. Como un método de Marbe, él mismo me era muy comprensible, porque considero a Marbe un hombre que quizás sea capaz de constuir algún instrumento útil, pero al que le falta todo talento para ser psicólogo; de esta forma ya me he acostumbrado a considerar sus trabajos en este campo*

como inexistentes. Únicamente me extraña, cada vez que uno de estos trabajos, como por ejemplo el del juicio, cae en mis manos, como una persona que ha trabajado en ciencias naturales pueda, hasta tal punto, pasar por alto toda metodología científica. Sólo cuando ví que el ejemplo de Marbe parecía ser contagioso, decidí examinar metodológicamente este procedimiento propuesto por él. Esto me parecía muy necesario para documentar públicamente que lo que Marbe y sus seguidores denominan *Psicología experimental* no debe ser considerado como tal" (subrayado añadido). Parece que el propio Marbe no era consciente de este desprecio que Wundt sentía hacia él. En su autobiografía (1936), Marbe indica su trabajo acerca del juicio como motivo de oposición con Wundt, quién, en convicción de Marbe, hasta entonces le había apreciado mucho ("*Wundt, who until then had always been very fond of me*", Marbe, 1936, p. 196). En el capítulo seis trataremos más a fondo la discusión metodológica de la Escuela de Würzburg. Por ahora, simplemente, nos interesa resaltar el mal concepto que Wundt parecía tener de las capacidades de Marbe como psicólogo. Tras nuestra investigación se ha puesto de manifiesto, no obstante, que Marbe parece haber sido capaz de hacer algo más que construir aparatos psicofisiológicos.

¿Por qué "enfoque crítico"? Cuando se centra la investigación en un personaje concreto es fácil caer en la tentación de elaborar un homenaje, en vez de una investigación imparcial. De hecho, más de una vez se ha

observado como, después de trabajar algún tiempo sobre un autor determinado, algún que otro investigador da la impresión de haberse enamorado de su personaje. Con el subtítulo "un enfoque crítico" se ha querido dejar constancia de que en todo momento se ha hecho un esfuerzo para evitar, caer en la tentación de una glorificación subjetiva y justificacionista del objeto de estudio. Por el contrario, se ha intentado contextualizar el personaje y su obra para llevar a cabo un análisis crítico de su labor psicológica. La realización de tal análisis por una psicóloga de finales del siglo XX introduce de forma inevitable cierto grado de presentismo, el cual se refleja en las catalogaciones temáticas y otros aspectos.

La investigación histórica biográfica ha recibido fuertes críticas por parte de diferentes autores como Furumoto, quién le parece que hacen resaltar demasiado el papel de unos personajes concretos, generalmente masculinos, de raza blanca y de clase media o alta (véase Hilgard et. al., 1991); características que todas ellas coinciden con las de Karl Marbe. No obstante, si un historiador está interesado en el estudio de la historia de la Psicología experimental alemana de finales de siglo XIX - principios de siglo XX, no tiene otro remedio que tratar a estos personajes y sus obras, dado que en esta época la inmensa mayoría de psicólogos exhibían estas características (en generaciones posteriores parece que la situación varía ligeramente con la introducción de un mayor número de mujeres como profesionales en este

campo tales como las mismas colaboradoras de Marbe, M. Schorn y M. Zillig).

En vez de concentrar la investigación histórica en un personaje concreto, las aproximaciones que estudian la evolución y el tratamiento de diferentes temas, métodos e ideas al estilo de la "Problemgeschichte" ("Historia en problemas") de Pongratz (1967) sin duda tienen un gran interés. A pesar de ello, el hecho de centrar la investigación histórica en un personaje, tiene una clara ventaja: la posibilidad de un conocimiento progresivo del punto de vista y lenguaje particular de una persona ayuda mucho a la comprensión de sus textos, un paso esencial para el análisis y evaluación histórica posterior de los mismos. Por otro lado, aparte de la singularidad del personaje, muchos de sus problemas y estrategias de afrontamiento son compartidos por otros psicólogos de su tiempo. En todo momento se ha intentado tener en cuenta este contexto. Contrariamente a nuestro trabajo anterior acerca del Instituto psicológico de Würzburg (Mülberger, 1993), esta vez nuestra historia cuenta con relato explicativo y protagonista.

Esta aproximación se ha efectuado a través del esquema expresado en los siguientes diez capítulos. En primer lugar se presenta una breve panorámica del contexto socio-político y cultural, por un lado, y de la situación de la Psicología en Alemania, por el otro, a lo largo de la época vivida por

Karl Marbe (1869-1953) (cap. II y III). A continuación tiene lugar la introducción al personaje y su carrera profesional (cap. IV). Los siguientes capítulos tratan de recopilar y evaluar la aportación de este psicólogo a través de sus obras escritas, su labor institucional y sus ponencias. Su defensa de la Psicología experimental y científica junto a la presentación de su marco teórico y labor institucional serán tratados antes de entrar en alguna temática psicológica concreta (cap. V). Este autor se dió a conocer, sobre todo, por su participación en la Escuela de Würzburg por lo que este capítulo acerca de la contribución de Marbe a la Psicología del pensamiento y su papel dentro de dicha Escuela sigue de inmediato (cap. VI). Otro aspecto muy citado de la obra de Marbe es su trabajo en el campo de la Psicología aplicada de la que pasaremos a ocuparnos a continuación (cap. VII). Marbe escribió numerosas obras abarcando temáticas muy diversas que englobaremos en un capítulo que trata de otras aportaciones de interés de Marbe, tales como su labor psicofisiológica y su Teoría de la uniformidad, entre otros aspectos. Mediante el método bibliométrico se ha procedido, finalmente, al análisis descriptivo de la obra global de Marbe, presentando cuadros sintéticos acerca de las temáticas tratadas, la distribución de citas realizadas por Marbe a lo largo de su obra, una aproximación a la evaluación de su influencia a partir de las citas recibidas por sus contemporáneos, etc. Terminamos con un capítulo de conclusiones (cap. X) el primer volumen de esta tesis.

En el Anexo se aportan en primer lugar fotocopias de documentos acerca de la carrera profesional de Karl Marbe como profesor universitario, hallados en el Archivo de la Universidad de Würzburg. En segundo lugar se añade la transcripción literal y traducción de un documento histórico importante para nuestra explicación (en el cap. V). Por último se expone en un tercer apartado del Anexo las tablas y listados correspondientes al análisis bibliométrico.

Antes de adentrarnos en el presente estudio debemos anticipar algunos comentarios.

Para entender el contenido de esta tesis no hace falta conocer el idioma alemán. Se ha hecho un esfuerzo de traducción de todos los términos de la forma más exacta posible, a pesar de que a veces resulte imposible al no existir un término equivalente en castellano. Por esta razón se anima al lector (especialmente en el capítulo VI) que en caso de disponer del conocimiento de la lengua alemana, intente leer las citas en su lenguaje original superando el pequeño esfuerzo adicional que supone buscarlas al final de cada capítulo, donde no entorpecen la lectura en castellano.

Después de varios intentos de traducción (en algunos casos los diccionarios mismos dan varias versiones de un idéntico nombre) se ha optado por utilizar en todos los casos el nombre de las localidades alemanas en su versión original. Confiando en la frecuente similitud entre los términos en

ambas lenguas (con excepción de algunos casos aislados como "Aachen" que en castellano se traduce por "Aquisgrán") no creemos que este hecho cause dificultades de comprensión al lector.

CAPITULO II

CONTEXTO POLITICO-SOCIAL Y
CULTURAL DE ALEMANIA
DESDE FINALES DEL SIGLO XIX
HASTA LA PRIMERA MITAD DEL
SIGLO XX

por una tendencia hacia la unificación de los diferentes estados independientes bajo la dirección del político y canciller Bismarck (Williamson, 1986).

Mientras el recién nacido Marbe y su familia permanecían en la capital francesa, el conflicto territorial entre Francia, bajo el reinado de Napoleón III, y los estados alemanes a cuya cabeza se había situado Prusia, había desembocado en la guerra de 1870. El padre de Karl Marbe se dedicaba a la importación de mercancía francesa a Alemania, si bien su enfermedad, combinada con las crecientes hostilidades entre Francia y los estados alemanes, debieron dificultar enormemente esta empresa. No obstante, la guerra no duró mucho tiempo y en 1871 se proclamó la existencia del "Deutsches Reich" como unión entre los estados alemanes (a excepción de Austria) estructurados en una monarquía constitucional en Versailles, y con ello la victoria de Prusia y sus aliados, cuya conquista militar les había llevado a las puertas del mismo París (Holborn, 1969).

La victoria tan rápida y rotunda sobre Francia fomentó el sentimiento nacionalista alemán y fue celebrado como victoria "cultural" por todo lo alto. La función de la nueva constitución fue la de crear las instituciones necesarias para un estado nacional que fuera capaz de competir de forma efectiva con sus países vecinos sin sacrificar o limitar, por otro lado, el orden aristocrático-monárquico de la época prenacional anterior. Esta unión de los estados alemanes fue

Aunque Karl Marbe naciera en París en 1869, donde vivió junto a sus padres hasta alcanzar los cinco años de edad, el resto de su vida, entre 1874 y 1953, transcurrió en Alemania. Durante la primera mitad de su vida se desplazó entre diferentes ciudades alemanas residiendo algún tiempo en Freiburg, Bonn, Leipzig, Frankfurt y Würzburg. A partir de los 40 años de edad se instaló de forma definitiva en la bonita ciudad de Würzburg (Franconia) situada al sur de Alemania.

A lo largo de los 84 años de su vida, los graves cambios político-sociales que acontecieron, así como sus consecuencias en los diversos campos de la cultura, afectaron indudablemente de forma más o menos directa a su manera de vivir y de pensar.

En el presente capítulo pretendemos repasar brevemente los acontecimientos políticos más relevantes que tuvieron lugar en vida de Marbe (1869-1953), indicando las características básicas de los cambios sociales y corrientes culturales que imperaron en el momento.

Para ello es necesario recordar la situación política de la Alemania de finales del siglo XIX, que se caracteriza

alcanzada a costa de ambigüedades y contradicciones que a la larga crearon tales problemas que llegarían a invadir la vida parlamentaria alemana, y a la población en general, provocando un creciente roce y una mayor sensación de frustración" (Craig, 1978).

La época entre 1871 y 1914 se caracteriza en Europa por un dominio cultural y política de los países del Este y, sobre todo, un aumento del nacionalismo, imperialismo (colonización) y capitalismo. La creciente industrialización trajo consigo una emigración de la población hacia las grandes ciudades y la aparición de organizaciones obreras hacia 1900.

Los llamados "Gründerjahre", años de expansión económica a partir de 1871 en los que se fundarían gran número de nuevas empresas, se vieron frenados por la crisis económica de 1873 que llevaría a una época de insatisfacción y pesimismo (Bundestag, 1984 y Hartmann, 1950).

Los numerosos conflictos dieron lugar a tensiones políticas entre los intereses de cada uno de los estados alemanes bajo la dominación absolutista de Prusia. Asimismo, la esperanza de un consenso entre el poder del emperador Wilhelm I, del "Reichskanzler" Bismarck, quien intentaba mantener las riendas del estado, y del debilitado parlamento parecía remota, mientras, por otro lado, las crecientes tensiones sociales producidas por la transición de una

Aunque Karl Marbe naciera en París en 1869, donde vivió junto a sus padres hasta alcanzar los cinco años de edad, el resto de su vida, entre 1874 y 1953, transcurrió en Alemania. Durante la primera mitad de su vida se desplazó entre diferentes ciudades alemanas residiendo algún tiempo en Freiburg, Bonn, Leipzig, Frankfurt y Würzburg. A partir de los 40 años de edad se instaló de forma definitiva en la bonita ciudad de Würzburg (Franconia) situada al sur de Alemania.

A lo largo de los 84 años de su vida, los graves cambios político-sociales que acontecieron, así como sus consecuencias en los diversos campos de la cultura, afectaron indudablemente de forma más o menos directa a su manera de vivir y de pensar.

En el presente capítulo pretendemos repasar brevemente los acontecimientos políticos más relevantes que tuvieron lugar en vida de Marbe (1869-1953), indicando las características básicas de los cambios sociales y corrientes culturales que imperaron en el momento.

Para ello es necesario recordar la situación política de la Alemania de finales del siglo XIX, que se caracteriza

alcanzada a costa de ambigüedades y contradicciones que a la larga crearon tales problemas que llegarían a invadir la vida parlamentaria alemana, y a la población en general, provocando un creciente roce y una mayor sensación de frustración" (Craig, 1978).

La época entre 1871 y 1914 se caracteriza en Europa por un dominio cultural y política de los países del Este y, sobre todo, un aumento del nacionalismo, imperialismo (colonización) y capitalismo. La creciente industrialización trajo consigo una emigración de la población hacia las grandes ciudades y la aparición de organizaciones obreras hacia 1900.

Los llamados "Gründerjahre", años de expansión económica a partir de 1871 en los que se fundarían gran número de nuevas empresas, se vieron frenados por la crisis económica de 1873 que llevaría a una época de insatisfacción y pesimismo (Bundestag, 1984 y Hartmann, 1950).

Los numerosos conflictos dieron lugar a tensiones políticas entre los intereses de cada uno de los estados alemanes bajo la dominación absolutista de Prusia. Asimismo, la esperanza de un consenso entre el poder del emperador Wilhelm I, del "Reichskanzler" Bismarck, quien intentaba mantener las riendas del estado, y del debilitado parlamento parecía remota, mientras, por otro lado, las crecientes tensiones sociales producidas por la transición de una

"Gründerzeit", y el mito de la conspiración judía retornaría periódicamente a la actualidad de la política alemana desde este momento en adelante (Craig, 1978).

Entre los hechos políticos relevantes que tuvieron lugar antes de la Primera Guerra Mundial, hay que citar la sucesión del emperador Wilhelm I por su hijo Wilhelm II en 1888 y, de todavía mayor relevancia, la dimisión de Bismarck, que desde 1862 había dominado la política alemana como canciller.

Los años posteriores a la dimisión de Bismarck, Caprini, Hohenlohe, von Bülow y Behtmann-Hollweg ocuparon su lugar, si bien ninguno de ellos fue capaz de dominar la situación política, lo cual condujo hacia el caos a la vida política.

Por lo que respecta a la cultura, puede afirmarse que el periodo del imperio alemán hasta 1890 fue caracterizado por una actividad cultural baja. Holborn (1969) opina que en ninguna parte de Alemania los artistas fueron capaces de crear un estilo que expresara de forma adecuada la realidad de la época industrial.

En el campo de la pintura destaca Adolf von Menzel y en la literatura Theodor Fontane. J. Brahms y R. Wagner realizaron en esta época sus grandes aportaciones al campo de la música, Brahms manteniéndose en la tradición musical, mientras que Wagner destacó con su temperamento revolucionario. Hay que mencionar también D.F. Strauß que

propulsaba la ciencia positiva en su literatura, y E. Haeckel, el zoólogo alemán que defendía la teoría evolucionista de Darwin y que con su "religión monística" reducía la Psicología a la Fisiología. Como filósofos importantes de la época destacan W. Dilthey que con sus obras acerca de la Filosofía y Literatura clásica renovó el interés por Kant y que acuñó la separación entre "Naturwissenschaften" ("Ciencias Naturales") y "Geisteswissenschaften" ("Ciencias Humanas") (véase cap. III), y, por otro lado, F. Nietzsche cuyas obras nihilistas fueron muy leídas en esta época.

El conocido escritor alemán Thomas Mann y los poetas Stefan George, Hugo von Hofmannsthal y Rainer Maria Rilke fueron las figuras destacadas de la resurrección literaria que comenzó a partir de 1890. Las obras de estos personajes importantes a los que se podrían añadir más nombres alcanzaron una amplia audiencia, aunque es difícil de saber cuántos fueron los que quedaron profundamente impresionados por las nuevas ideas. No obstante, no hay duda de que existieron círculos de personas amantes de la cultura en muchas, quizás la mayoría, de las ciudades alemanas, que participaron de lleno en la vida intelectual y artística del momento. Marbe también participó en uno de estos círculos de carácter cultural mientras estudiaba en Bonn. Concretamente, fue miembro del "Círculo de Bonn" ("Bonner Kreis"), en el que entabló amistades duraderas (Marbe, 1936b y 1945).

En la pintura, arquitectura y literatura se reflejó el paso de un estilo neorromántico y simbólico, hacia el desarrollo del naturalismo e impresionismo. Más tarde, antes y durante la primera Guerra Mundial, el expresionismo llegaría a su máximo auge en Alemania (Holborn, 1969).

Pasemos ahora a describir la situación universitaria de la época (1870-1914). Las universidades alemanas en general disfrutaban de una gran libertad de enseñanza y su función era la de fomentar la cultura científica genuina. La reforma inspirada en von Humboldt les llevó a poner énfasis en la transmisión de una educación general ("Allgemeinbildung") y no un conocimiento útil o habilidades específicas (Craig, 1978; véase también Ash, 1982). Tal como se verá en el capítulo IV, la educación que Marbe recibió en el "Gymnasium" (Instituto) le llevaría a valorar sobre todo la adquisición de este tipo de conocimiento teórico amplio formándose posteriormente en los campos más diversos y, especialmente, en la Filología y Filosofía. Sólo posteriormente, esta inclinación se equilibraría al dedicarse al campo de la Psicología aplicada (véase también Marbe, 1945 y cap. VII).

Servir al ideal de una educación teórica amplia fue, sobre todo, la función de las Facultades de Filosofía que abarcaban todo tipo de estudios filosóficos, históricos, lingüísticos y estéticos, entre otros (véase cap. IV donde se explica la estructura de la Facultad de Filosofía en el caso de la Universidad de Würzburg). Esta fue la tónica

sociedad feudal a una sociedad industrial, quedaron solapadas por el desarrollo de Alemania hacia el mayor estado industrial europeo.

A través de lo que se llamó una "segunda revolución industrial" que llevó consigo, hacia finales del siglo XIX, el auge de la electrotécnica/electrónica, la invención del motor de gasolina, el trabajo en cadena, la industria química y, por otro lado, el teléfono, el telégrafo y una red ferroviaria cada vez más extensa, la vida cotidiana cambió en todos sus ámbitos.

Tal como indica Sagarra (1977), "*...fueron los cambios económicos y técnicos, aparte del aumento y redistribución de la población en la Alemania del siglo XIX, los que constituyen los factores realmente significativos en la evolución de su sociedad hasta el estallido de la guerra en 1914. Los dos periodos de rápida industrialización, 1850-1873 y 1896-1913, separados por un extenso periodo de depresión y estancamiento, convirtieron la Alemania rural en un país donde la mayoría de sus habitantes vivían en ciudades grandes o medianas*" (p. 425).

La crisis de 1873 tuvo también el preocupante efecto de reforzar el sentimiento antisemítico que existía desde hacía tiempo en Alemania, pero que no se había evidenciado desde el segundo decenio del siglo XIX. La reaparición del antisemitismo fue, quizás, el resultado más importante de la

"Gründerzeit", y el mito de la conspiración judía retornaría periódicamente a la actualidad de la política alemana desde este momento en adelante (Craig, 1978).

Entre los hechos políticos relevantes que tuvieron lugar antes de la Primera Guerra Mundial, hay que citar la sucesión del emperador Wilhelm I por su hijo Wilhelm II en 1888 y, de todavía mayor relevancia, la dimisión de Bismarck, que desde 1862 había dominado la política alemana como canciller.

Los años posteriores a la dimisión de Bismarck, Caprini, Hohenlohe, von Bülow y Behtmann-Hollweg ocuparon su lugar, si bien ninguno de ellos fue capaz de dominar la situación política, lo cual condujo hacia el caos a la vida política.

Por lo que respecta a la cultura, puede afirmarse que el periodo del imperio alemán hasta 1890 fue caracterizado por una actividad cultural baja. Holborn (1969) opina que en ninguna parte de Alemania los artistas fueron capaces de crear un estilo que expresara de forma adecuada la realidad de la época industrial.

En el campo de la pintura destaca Adolf von Menzel y en la literatura Theodor Fontane. J. Brahms y R. Wagner realizaron en esta época sus grandes aportaciones al campo de la música, Brahms manteniéndose en la tradición musical, mientras que Wagner destacó con su temperamento revolucionario. Hay que mencionar también D.F. Strauß que

propulsaba la ciencia positiva en su literatura, y E. Haeckel, el zoólogo alemán que defendía la teoría evolucionista de Darwin y que con su "religión monística" reducía la Psicología a la Fisiología. Como filósofos importantes de la época destacan W. Dilthey que con sus obras acerca de la Filosofía y Literatura clásica renovó el interés por Kant y que acuñó la separación entre "Naturwissenschaften" ("Ciencias Naturales") y "Geisteswissenschaften" ("Ciencias Humanas") (véase cap. III), y, por otro lado, F. Nietzsche cuyas obras nihilistas fueron muy leídas en esta época.

El conocido escritor alemán Thomas Mann y los poetas Stefan George, Hugo von Hofmannsthal y Rainer Maria Rilke fueron las figuras destacadas de la resurrección literaria que comenzó a partir de 1890. Las obras de estos personajes importantes a los que se podrían añadir más nombres alcanzaron una amplia audiencia, aunque es difícil de saber cuántos fueron los que quedaron profundamente impresionados por las nuevas ideas. No obstante, no hay duda de que existieron círculos de personas amantes de la cultura en muchas, quizás la mayoría, de las ciudades alemanas, que participaron de lleno en la vida intelectual y artística del momento. Marbe también participó en uno de estos círculos de carácter cultural mientras estudiaba en Bonn. Concretamente, fue miembro del "Círculo de Bonn" ("Bonner Kreis"), en el que entabló amistades duraderas (Marbe, 1936b y 1945).

En la pintura, arquitectura y literatura se reflejó el paso de un estilo neorromántico y simbólico, hacia el desarrollo del naturalismo e impresionismo. Más tarde, antes y durante la primera Guerra Mundial, el expresionismo llegaría a su máximo auge en Alemania (Holborn, 1969).

Pasemos ahora a describir la situación universitaria de la época (1870-1914). Las universidades alemanas en general disfrutaban de una gran libertad de enseñanza y su función era la de fomentar la cultura científica genuina. La reforma inspirada en von Humboldt les llevó a poner énfasis en la transmisión de una educación general ("Allgemeinbildung") y no un conocimiento útil o habilidades específicas (Craig, 1978; véase también Ash, 1982). Tal como se verá en el capítulo IV, la educación que Marbe recibió en el "Gymnasium" (Instituto) le llevaría a valorar sobre todo la adquisición de este tipo de conocimiento teórico amplio formándose posteriormente en los campos más diversos y, especialmente, en la Filología y Filosofía. Sólo posteriormente, esta inclinación se equilibraría al dedicarse al campo de la Psicología aplicada (véase también Marbe, 1945 y cap. VII).

Servir al ideal de una educación teórica amplia fue, sobre todo, la función de las Facultades de Filosofía que abarcaban todo tipo de estudios filosóficos, históricos, lingüísticos y estéticos, entre otros (véase cap. IV donde se explica la estructura de la Facultad de Filosofía en el caso de la Universidad de Würzburg). Esta fue la tónica

general en las universidades alemanas hasta principios del siglo XIX, cuando muchas veces una universidad se valoraba más por la distinción de los humanistas que albergaba, que por cualquier otra de sus características (Craig, 1978).

Años después se recordaría el siglo XIX como la edad de oro del humanismo universitario, con grandes filósofos como E. Von Hartmann, K. Fischer, H. Cohen y H. Rickert, que revivieron el Kantianismo, W. Windelband y E. Husserl, entre muchos otros (véase cap. V).

En el campo de la Filología, la tradición clásica que había comenzado con Heyne y F.A. Wolff fue continuada por autores como G. Herrmann, O. Müller, U. Wilamovitz, E.R. Curtius, F. Thiersch y W. Scheerer.

Aparte del desarrollo de las humanidades ("Geisteswissenschaften") en la universidades alemanas hay que mencionar el auge de las ciencias naturales y experimentales en las que los pioneros como el matemático Gauß (véase cap. VIII), el físico Weber, el químico J. Liebig y el fisiólogo J. Müller fueron seguidos por una larga lista de científicos distinguidos como Schönlein, Dubois-Reymond, von Helmholtz (véase cap. III), Langenbeck, Virchow y Koch, entre otros. Hay que mencionar también los experimentos de W. Röntgen que llevaron al descubrimiento de los rayos X en 1895 (en Würzburg), la teoría cuántica de Max Planck en 1900 y la teoría de la relatividad de Einstein en 1916 como avances

científicos importantes (Holborn, 1969). Bajo la influencia de estos profesores y científicos, la especialización, la rígida objetividad y la atención escrupulosa a las leyes empíricas llegaron a ser representativos del universitario alemán. Las ciencias, aunque llegaron a ser características de la investigación universitaria alemana, dada la gran importancia de las facultades humanistas, todavía no dominaban en las universidades de este país (Craig, 1978).

A principios del siglo XX, las ciencias desempeñaron una función cada vez más protagonista en el panorama universitario. En los campos de las Ciencias Naturales y la Medicina algunos universitarios alemanes deben ser considerados líderes de un progreso gigante que revolucionó a través del auge de la tecnología, todos los ámbitos de la vida humana. Ningún periodo histórico ha contemplado nunca una transformación tan rápida y radical de la ciencia como en el primer cuarto del siglo XX (Holborn, 1969).

Aparte de estos éxitos en la investigación científica universitaria, aparece, a la vez, un temor a la progresiva especialización y su consecuente desunificación.

Los profesores alemanes más eminentes de este periodo no fueron insensibles a los peligros que surgieron frente a la enseñanza universitaria y la educación general por la mayor separación de las ramas de conocimiento y la ausencia de unos métodos filosóficos generales.

Nipperdey (1990) describe el fenómeno con estas palabras: "A finales del siglo XIX- principios del siglo XX se agudiza el paso de la convicción de un protagonismo de la cultura hacia una conciencia de crisis: con la especialización y la desintegración (...) del cosmos de valores, con la independización de sistemas secundarios, con la alienación, la fragmentación, la pluralización, el relativismo (...) hace aumentar la preocupación por una "auténtica" cultura y una identidad" (p. 591).

Esta evolución también se puede observar en el desarrollo de la Psicología que, a finales del siglo XIX, se constituyó como disciplina independiente (véase cap. III). A principios del siglo XX se muestra cierta tendencia hacia la especialización y la desintegración del cuerpo global del saber en diversos campos específicos (véase cap. III). Al mismo tiempo, tiene lugar la aparición de una comunidad científica a través de la creación de sociedades y medios de comunicación. Ello puede verse como una estrategia para hacer frente a la progresiva alienación entre especialistas dado que proporciona una referencia, una identidad y una conciencia de grupo. A pesar de los intentos de unir a todos los miembros de una disciplina (a través de asociaciones como la "Sociedad de Psicología experimental" ("Gesellschaft für experimentelle Psychologie") de la que Marbe también formó parte y a través de la fundación de una revista de amplio alcance como el "Archiv für die gesamte Psychologie" ("Archivo para toda la Psicología") (véase prólogo de Meumann

a la revista, 1903), no fue posible frenar la creación de cada vez más subgrupos especializados. Estos fundaron sus propias asociaciones como la "Asociación de psicólogos aplicados" ("Verband praktischer Psychologen") y revistas dedicadas a campos específicos como, por ejemplo, la revista "Industrielle Psychotechnik" ("psicotecnia industrial").

Mientras los psicólogos aún luchaban por mantener una unidad la nación se dirigía hacia el desastre: la Primera Guerra Mundial.

Las crisis de Marruecos y las guerras de los Balcanes constituyeron el preámbulo de la Primera Guerra Mundial, que finalmente estalló en 1914, momento en el que Alemania comenzó a atacar, por un lado a Rusia y, por el otro, a Francia. En un inicio los alemanes confiaron en una rápida victoria y se lanzaron con gran entusiasmo a la batalla (Carr, 1969). Pronto los planes de un rápido ataque y conquista de los alemanes comenzarían a complicarse y la victoria se haría esperar. Cada momento que pasaba hacía más difícil la victoria alemana ya que el país no estaba preparado para superar una época de guerra prolongada. La falta de reservas, una industria bloqueada por su dependencia del mercado internacional, las continuas pérdidas de soldados, el descenso del nivel de vida y el aumento de la insatisfacción de los ciudadanos agotarían tras cuatro años de guerra, en 1918, las fuerzas de resistencia de Alemania (Hull, 1982 y Haffner, 1987).

La época de guerra se dejó notar también en el ámbito universitario. Numerosos estudiantes partieron hacia el frente, y en el caso concreto del Instituto psicológico de Marbe en Würzburg, su ayudante A. Prandtl se incorporó a filas poco antes de acabar la guerra (Vorlesungsverzeichnisse der Universität Würzburg, 1918). También las reuniones científicas como los congresos de la "Sociedad de Psicología experimental" ("Gesellschaft für experimentelle Psychologie"), de la que Marbe fue miembro fundador, se tuvieron que aplazar hasta después de la guerra (se suspendieron las reuniones bianuales entre 1914 y 1921) (Bericht der deutschen Gesellschaft für Psychologie, 1990).

El final de la guerra dió lugar a un cambio constitucional importante que traspasa, por fin, el poder político al parlamento. Se proclama la República alemana, llamada "Weimarer Republik", a cuyo frente se situaron cancilleres como Ebert, von Hindenburg, Stresemann, Brüning, von Papen y von Schleicher, hasta el nombramiento de A. Hitler como "Reichskanzler" en 1933, que acabaría con la joven República (Hartmann, 1950).

Los años de Postguerra, entre 1918 y 1920, se caracterizan por un ambiente revolucionario en el que se da el final de la monarquía, la supresión de la extrema izquierda y la construcción de una república parlamentaria. En 1919 una inmensa mayoría votó en el Parlamento a favor de la Constitución, aunque los votos probablemente no reflejaron

la distribución real de las actitudes de los ciudadanos alemanes, y tampoco satisfacía las intenciones de la mayoría de los partidos políticos. Parece más bien que ningún partido político estaba realmente orgulloso de la nueva constitución. Los Socialdemócratas, aunque estaban satisfechos de que la República se hubiera impuesto al fin, al mismo tiempo eran conscientes de que la Constitución no había mejorado realmente la posición del proletariado. Las demostraciones y huelgas de los trabajadores ponían de manifiesto la profunda decepción de sus seguidores. Los partidos no socialistas estaban preocupados por el carácter del nuevo gobierno que había surgido a partir de la catástrofe y la revolución, y que consideraban que rompía de forma demasiado radical con el pasado alemán. Incluso los demócratas fueron más bien demócratas con el intelecto que con el corazón. Pocos alemanes creyeron en la democracia como un ideal absoluto, aunque muchos se dieron cuenta que después del colapso de la monarquía la democracia se había vuelto algo inevitable. Según Craig (1978), al igual que los políticos la mayoría de los alemanes no habían sido preparados adecuadamente por el curso de la historia de su país o a través del ejemplo de sus grandes hombres para entender o desear realmente un gobierno democrático.

Aparte de estos hechos, la representación proporcional en el parlamento resultó ser un sistema político inadecuado para la situación, provocando una gran inestabilidad del gobierno y una disminución del respeto de la población hacia

él. Este fue uno de los múltiples factores que de forma conjunta y progresiva llevarían al hundimiento de la República. Entre los restantes hay que destacar la transición hacia una mayor centralización del poder político, que despojó a los estados alemanes de sus privilegios y de su relativa independencia y, por otro lado, la firma del tratado de Versailles que impuso a la derrotada Alemania unas condiciones de paz extremadamente duras (Martel, 1992). Incluso los alemanes dispuestos a admitir que su país merecía ser castigado y que habían esperado un tratado en términos severos, se disgustaron por lo que les parecía una violación flagrante por parte de la "Entente" (los Aliados) de sus propias declaraciones previas, de los hechos históricos (mediante la atribución de la responsabilidad exclusiva de la guerra a los alemanes y sus aliados) y de las leyes de la razón económica (en la carga horrenda de reparaciones que la cláusula de responsabilidad por la guerra intentaba justificar). Estaban asombrados por la aparente falta de interés por el futuro de la República alemana por parte de los países victoriosos. No se podían explicar como se podía hacer pasar tales indignaciones a la joven República (Craig, 1978).

Citaremos otro factor que dificultaba la vida al nuevo gobierno democrático en relación con el sistema educativo. Aunque los nuevos aires políticos debían abrir las puertas de la Universidad a todos los jóvenes alemanes, la mayoría de estudiantes seguían procediendo de las clases sociales

altas y medias. Los únicos cambios que se notaron después de la guerra fue un incremento en el número de estudiantes femeninos y el establecimiento de comités estudiantiles elegidos democráticamente. A pesar de ello los "mandarins of the academic establishment", es decir, los profesores, lucharon sin cesar contra cualquier aire innovador, mostrando su oposición a la democracia. Fueron defensores empedernidos del pasado (Craig, 1978). Los estudiantes, por su parte, se inclinaron hacia el nacionalsocialismo, que en 1929 era el movimiento estudiantil más influyente en 19 universidades alemanas. La actitud crítica hacia la democracia por parte de los profesores se reflejó también en los libros de texto, que con su carácter antidemocrático favorecieron que las generaciones posteriores a la guerra fueran adoctrinadas sistemáticamente con ideas antidemocráticas (Craig, 1978).

En 1923 las dificultades económicas del país se acentuaron gravemente a causa de la inflación e incrementaron el radicalismo en la política alemana y las acusaciones al gobierno republicano (Bessel y Feuchtwanger, 1981). Entre la población, los más afectados por la crisis fueron los jóvenes y los enfermos. Los tratamientos médicos resultaban casi impagables y un alto porcentaje de niños estaban malnutridos. Las malnutriciones en general y la reaparición de enfermedades contagiosas, sin olvidar el aumento de la tasa de suicidios, incrementaron enormemente el número de muertos. También Marbe menciona en su autobiografía (Marbe, 1936b) las grandes penurias que pasó Alemania después de la Primera

Guerra Mundial a causa de la inflación (Nicholls, 1968). Desafortunadamente, estos problemas tuvieron como consecuencia una pérdida de confianza en el gobierno por parte de la población, que lo acusaba como culpable de la situación y olas de revoluciones desde la izquierda y derecha que amenazaban al estado.

En el terreno cultural, el periodo de la República de Weimar fue muy rico, aunque posteriormente fuera desvalorizada por los nacionalsocialistas. Este auge cultural fue posible, en gran parte, gracias a la libertad de la que gozaron los intelectuales y artistas durante esta época. La conciencia del comienzo de una nueva era, las ganas de ser y hacer algo diferente son características del estilo "moderno" de los años 20. El teatro experimental recibió una inspiración técnica a partir del movimiento que contribuyó más al cambio del aspecto del mundo moderno (Craig, 1978). Se trataba del movimiento "Bauhaus" que tuvo representantes importantes en el diseño, la fotografía, la pintura, las artes gráficas, la decoración, la escultura, la arquitectura, etc.

La "modernidad" llevó consigo un cambio social considerable. Tanto en las actitudes respecto al trabajo y el tiempo libre, como en las relaciones y valores personales se dejaron notar aires nuevos. Dió lugar a la liberación de la mujer que se tradujo en un cambio del vestir, la adquisición del derecho al voto y el libre acceso a nuevas

posibilidades profesionales (Martel, 1992).

Este cambio se refleja también en la evolución del Instituto psicológico de Würzburg, cuyo director entre 1909 y 1935 había sido Marbe, ya que en 1925 entró en dicha institución la primera mujer (Maria Schorn) con la categoría de ayudante.

En la literatura expresionista se dejó sentir con mayor fuerza la rebelión contra la autoridad paternal. En el campo de la música fueron Hindemith y Schönberg los innovadores más importantes. La literatura y el teatro, las artes visuales y la música, como fuerzas de la modernidad, fueron muy activas a lo largo del periodo republicano y estaban apoyados por un lado por el espíritu dominante de la época de los años de post-guerra y por el otro lado, por el apoyo moral, y a veces tangible, por parte del gobierno federal y estatal. Como resultado de estos movimientos sociales y culturales y el consecuente debilitamiento de los pilares de la ortodoxia hizo que la iglesia perdiera mucha de su influencia de antaño (Craig, 1978).

A pesar del apoyo por parte del gobierno, muchos escritores, artistas y profesionales mostraron gran indiferencia o una actitud muy crítica respecto al gobierno. Debemos citar como escritores importantes de la época a Thomas Mann, Hermann Hesse, Erich Kästner, Berthold Brecht entre otros que tuvieron una gran influencia a través de sus

obras.

A parte de la literatura, el teatro, la pintura, etc. se consolida en esta época una nueva vía de comunicación y expresión: el cine (véase cap. VIII.1). El periodo de los años veinte fue una edad de oro para el cine alemán. Más tarde se impuso también las emisiones de radio y aparece la costumbre de contemplar eventos deportivos, antes poco popular en Alemania.

En cuanto a la evolución política del país en la época entre 1924 y 1930 destaca el éxito de la República alemana en el extranjero y su fracaso en su propio país. La crisis económica entre 1929 y 1932 llevó a H. Brüning a dictar sus "Notverordnungen" (normas de emergencia) que hacían su política muy impopular. Aumentaron el número de miembros y simpatizantes de asociaciones revolucionarias, llamados "Kampfverbände" (como la SA, SS de los nacionalsocialistas, "Roter Frontkämpferbund" de los comunistas, "Stahlhelm" de los soldados, "Eisene Front" de los sindicatos, etc.), incrementó el número de parados hasta alcanzar los seis millones en 1932 y mostró la incapacidad del gobierno de hacer frente a los graves problemas políticos y sociales. El gobierno había perdido el apoyo de la población. Todo ello llevó a que el demagogo y político ambicioso A. Hitler, sintiera que su momento había llegado para conquistar el poder. Era muy consciente de que la violencia y el terror podía provocar tanto fascinación como rechazo, por lo que

consideró una buena forma de hacer publicidad. El número de adeptos de su partido, la NSDAP, creció y lo convirtió en uno de los partidos más importantes. Aunque no ganó las elecciones con mayoría absoluta en 1933, Hitler llegó a ser "Reichskanzler" (canciller) en coalición con políticos procedentes de otros partidos como von Papen que fue el vicepresidente (Nicholls, 1968).

Según las explicaciones de un antiguo discípulo suyo, (Molnar, entrevista 1993), Marbe, quien como muchos profesores alemanes de la época defendían abiertamente sus ideas políticas desde el estrado, condenaba públicamente las ideas nacionalsocialistas y las comunistas. Sus comentarios abiertos desde el estrado le causaron más de una dificultad (sobre todo su actitud crítica respecto a la religión católica) como veremos en el siguiente capítulo.

Se pensó que el partido nacionalsocialista con sólo tres representantes en el gobierno estaría bajo control y que no duraría mucho. En contra de las previsiones, Hitler y sus seguidores tomaron el control sobre el gobierno y el país, especialmente a través de la dominación del ejército, del cuerpo policial y de los medios de comunicación de masas.

El fuego que arrasó el 27 de Febrero de 1933 el edificio del Reichstag probablemente fue debido a una acción secreta de los nacionalsocialistas que utilizaron este acontecimiento para acabar con la fuerza política de izquierdas a las que

atribuían los hechos. Avisando del peligro de una revolución comunista inminente Hitler declaró el estado de excepción lo que le confirió todo el poder para mantener bajo su dominio el país y, sobre todo, sus enemigos políticos. Así Hitler llegó a ser dictador, creado por la democracia, libre de todo control por los demás.

Uno de los primeros pasos del régimen dictatorial fue iniciar el proceso llamado "Gleichschaltung" (asimilación al sistema) que conllevó al dictamen de nuevas leyes destinadas a la progresiva abolición del sistema político de la República, la disolución del parlamento y del "Reichsrat", entre otras medidas. Con el objetivo de "limpiar" el sector público, el gobierno nacionalsocialista decretó en 1933 leyes que alejaron a miembros indeseados de la vida pública. Las víctimas de estas medidas fueron primordialmente personas de otras razas como los judíos y los que se mostraron críticos con la política del nuevo régimen. Una primera ley en este sector prohibió la intervención de toda persona judía como profesional en los procesos jurídicos. Dado la actividad profesional de Karl Marbe en este campo, en 1933 se investiga su procedencia racial (véase doc. 41 y 42, Anexo nº1). Sólo dos meses más tarde Marbe tuvo que someterse a un extenso cuestionario en el que se referencia de forma explícita la conocida "Ley de recuperación de la profesión funcionaria" ("Gesetz zur Wiederherstellung des Berufsbeamtentums") decretada el día 7.4.1933 por el nuevo gobierno. Esta ley es rotunda: *"funcionarios cuyo origen no es de raza aria deben*

ser jubilados. En el caso de tratarse de funcionarios de honor estos deben ser despedidos de sus cargos públicos" (véase doc. 43, Anexo nº1). A parte de preguntas exhaustivas acerca de su procedencia y su participación en la Primera Guerra Mundial, también se le exigió en el cuestionario información acerca de su pasado político con preguntas acerca de su pertenencia a determinados partidos políticos. Dado su origen alemán y desvinculación política, Marbe pudo superar esta prueba y mantenerse en su cargo público como profesor ordinario y director del Instituto psicológico de Würzburg (véase doc. 43, Anexo nº1, véase también cap. IV).

En 1934 otra ley nacionalsocialista incordió a Marbe quién como otros profesores universitarios tuvo que jurar públicamente su obediencia y fidelidad al "Führer". El texto exacto, tal como consta en el documento 46 (Anexo nº1) dice: "*Juro que seré fiel y obediente al Führer del Reino y Pueblo Alemán, Adolf Hitler, que tomaré en consideración las leyes decretados por el mismo y me someteré, con la ayuda de Dios, concienzudamente a las obligaciones de mi cargo*". Sin duda este juramento no debe haber sido fácil para Marbe dado la repugnancia que sentía respecto a la ideología nacionalsocialista (Molnar, entrevista 1993 y Peters, 1953).

Cuando finalmente en 1935 el Ministerio dicta nuevas leyes para la "reconstrucción/reestructuración del sistema universitario alemán" ("Neuaufbau des deutschen Hochschulwesens") se obligó a retirarse a profesores

universitarios (tanto ordinarios como extraordinarios) que antes del 1.4.1935 hubieran cumplido los 65 años de edad. Esta ley afectó directamente a Marbe quien inmediatamente fue jubilado (véase doc. 49-51, Anexo nº1). Tras sustituirse en su cargo, desde 1939 hasta 1945 C. Jesinghaus se hizo cargo de la plaza de Marbe, un hombre cuyas convicciones se adaptaban bastante bien a la doctrina fascista.

De esta forma se observa como Karl Marbe tuvo que sufrir en su propia piel la severa política nacionalsocialista. Sus convicciones personales junto al hecho de haberse casado con una mujer judía le hacían incompatible con la política del nuevo régimen. Por una u otra razón hubiera sido expulsado, ya que en otra ley el gobierno se despedía a todos los profesores que hubieran contraído matrimonio con una pareja judía. Pero en el caso de Marbe no hacía falta recurrir a esta ley racista, dado que ya había alcanzado una edad en la que a través de otra ley era posible jubilarle sin más (véase también Graumann, 1985).

Debido a la intolerancia, típica de este tipo de regímenes totalitarios, muchas personas como Marbe se vieron limitadas en sus libertades, expulsados de sus cargos y, en el peor de los casos como ocurrió con personas de otras razas y los enemigos políticos, fueron llevados a la tortura y muerte en los campos de concentración. Cual fue exactamente la suerte de Milly Marbe-Fries, esposa de Marbe, no lo sabemos. Sin duda tuvo problemas para superar esta época

entre 1933 y 1945, pero pudo sobrevivir hasta 1947, año en el que falleció (Vollmer, 1956).

A través de leyes como las comentadas y el terror, el gobierno de Hitler pudo controlar la sociedad hasta 1945. La coincidencia de una ligera recuperación económica tras la toma del poder del nuevo gobierno y un aumento en el nivel de vida de muchos ciudadanos, le ayudó a ganar simpatía entre la población.

El "plan cuatrimestral" ("Vierjahresplan") (1936-1939) reforzó la tendencia hacia la constitución del poder económico en monopolios pero fracasó en su objetivo de establecer una industria alemana autosuficiente (a través de la búsqueda de materiales sustitutorios). La continuada exportación de productos alemanes no pudo disminuir las crecientes deudas del estado alemán a causa de la enorme inversión en una economía de guerra. Hitler siguió la estrategia de advertir del peligro militar de los países vecinos para justificar su política y preparar los ciudadanos para una guerra que les era presentada como inminente e inevitable.

A pesar del incremento de deudas alemanas en el extranjero, el nivel de vida durante el periodo de pre-guerra aumentó ligeramente gracias a que el trabajo remunerado estuvo a disposición de todos (especialmente los trabajadores cualificados) y en parte también gracias a los programas

especiales del estado como el llamado "Kraft durch Freude" ("Fuerza a través de la alegría"), que puso por primera vez al alcance de un amplio sector de ciudadanos la posibilidad de viajar de vacaciones. A través de la legislación en 1938 y la propaganda nazi se intentó con éxito superar la laguna que había existido siempre entre la clase trabajadora y el resto de la sociedad, al enfatizar la nobleza del trabajo duro y su importancia vital para la recuperación nacional (Schoenbaum, 1980).

Desde el momento en que el nacionalsocialismo, bajo Hitler, dominó la vida política y social alemana, se puede apreciar ciertos cambios en la sociedad.

Por un lado dió lugar, como es sabido, a la discriminación y matanza de grupos étnicos como judíos, gitanos y otros. Ya a partir de 1933 en adelante, estas personas se ven privadas progresivamente de todos sus derechos y posesiones hasta el punto de ser reclutados y aniquilados sistemáticamente en campos de concentración a partir de 1939 (Bankier, 1992).

Otro sector social que se vió afectado por la implantación del régimen nazi fueron las mujeres que fueron reprimidos en el ejercicio de sus profesiones y animadas a dedicar su atención a la familia. Como consecuencia, el número de mujeres con enseñanza superior disminuyó a la vez que la educación femenina se dirigió hacia las labores

caseras.

Un tercer sector social afectado por la intolerancia del nacionalsocialismo fueron los intelectuales y los artistas, muchos de los cuales emigraron. Hitler no obstante se dedicó desde el inicio de su cancillería a ganar la lealtad de los artistas, escritores y científicos alemanes obteniendo un éxito considerable (Craig, 1978). Lo que llevó a los intelectuales a apoyar la ideología nacionalsocialista fue en ocasiones la creencia de que había llegado el momento para una renovación y enfortalecimiento de los valores alemanes, en otros casos una consecuencia de un resentimiento por una falta de apreciación conectado a la esperanza de ser recompensado bajo el nuevo régimen. Pero hay que tener en cuenta que hubo quién estaba alarmado por la sistemática degradación de valores culturales que había tenido lugar a partir de 1933 y, sin duda, fue uno de los factores que más contribuyó al aumento de la resistencia al régimen nacionalsocialista. A pesar de todo, fueron pocos que se atrevieron a actuar en contra del régimen y predominaba lo que se llamó la "emigración interior" (Craig, 1978): muchos alemanes tomaron la postura de permanecer como testigos y observar para, algún día, testimoniar lo que habían visto. La actitud consonante con la ideología fascista mostrada hacia el exterior fue, en la mayoría de casos, el resultado del miedo a las consecuencias de una posible resistencia al régimen. Esta postura, muy comprensible, fue criticada posteriormente etiquetando a estas personal como "Mitläufer"

(los que siguen la corriente).

Tal como se ha visto anteriormente, Marbe se tuvo que someter al nuevo poder a pesar de su inconformidad con la ideología impuesta (véase doc. 46, Anexo nº1). No obstante hay que remarcar que en ninguna de las cartas contenidas en el Archivo de la Universidad de Würzburg, escritas por él en esta época, se encuentra el despido típico de "Heil Hitler". (véase doc. 44 y 50; véase también doc. 45, 47 y 52, escritos por parte del Ministerio y de la Universidad de la misma época en los que aparece el saludo fascista). Otro psicólogo alemán de la época, W. Köhler fue más atrevido al intentar hacer frente al Nacionalsocialismo, pero dos años más tarde (1935) tuvo que abandonar y emigrar. Sin duda Köhler fue una excepción. Muchos psicólogos alemanes evitaron el conflicto con el gobierno e incluso, como E.R. Jaensch, defendieron teorías psicológicas compatibles con la ideología nacionalsocialista (véase cap. III y Graumann, 1985).

Otros intelectuales de la época como C. Schmitt, M. Heidegger y G. Benn, entre otros, descubrieron muy tarde a donde puede llevar el rechazo de la razón y el apoyo a una ideología como la nacionalsocialista.

La política nacionalsocialista de Hitler no tuvo la menor intención de permitir el desarrollo de una élite de intelectuales que podrían llegar a tener una influencia real en el estado. Su papel debía ser puramente representativo.

Debían mostrarse conformes con la ideología nazi y con ello dar la impresión de una base intelectual unida. Toda obra cultural discordante fue abiertamente censurada y ridiculizada, tanto libros, como pinturas, obras de teatro, estilos arquitectónicos, etc.

Respecto a las universidades, Craig (1978) indica que nunca se recuperaron de la expulsión de los judíos de sus Facultades y de las retiradas voluntarias de universidades que se dieron cuenta de la imposibilidad de trabajar seriamente bajo las condiciones impuestas por el régimen. En el campo de la Psicología el judío W. Peters, que durante 9 años había colaborado con Marbe, perdió durante esta época junto a R. Arnheim, E. Brunswik, C. y K. Bühler, F. Heider, O. Selz y muchos otros sus posibilidades de trabajo en las universidades alemanas (Graumann, 1985). Sobre todo el hecho de que gran parte de los estudiantes fueron miembros de la "Hitlerjugend" introdujo un ambiente nacionalsocialista dominante en las universidades.

En términos generales la vida intelectual se vio fuertemente inhibida por el régimen totalitario, aunque en ciertos campos de la tecnología la investigación encontró apoyo estatal por su importancia para la preparación bélica (Martel, 1992).

La política de Hitler llevó finalmente a la gran guerra para la que había estado preparando el país desde el

comienzo. A la invasión de Polonia por las tropas alemanas, Francia y Gran Bretaña contestaron declarando la guerra a Alemania y con ello comenzó la Segunda Guerra Mundial que azotaría el país durante seis años (véase Layton, 1992). 17 millones de soldados y 18 millones de civiles perdieron la vida en esta guerra. Parece que ningún conflicto en la Historia había sido tan destructivo, y nunca la obra se había vengado tanto de sus autores. El pueblo alemán sobrevivió, aunque la destrucción del país fue tal que no había nada que reparar. Se tenía que empezar de nuevo. La resistencia a la modernidad y el liberalismo habían sido tan destrozados como las estructura del "Reichstaat" y la democracia (Craig, 1978).

Todas las grandes ciudades de Alemania habían sufrido considerables detrozos. En las fotografías de la páginas siguiente se puede ver el mismo barrio de Frankfurt, una vez fotografiado antes del ataque aéreo y otra vez después. Creo que en este caso es correcto decir que una imagen dice más que mil palabras.

FRANKFURT/MAIN 1937



Frankfurt am Main

Blick zum Römer 1947



MICHEL & CO

También Würzburg sufrió un fuerte ataque aéreo cuando la guerra estaba ya a punto de terminar, el día 16.3.1945. Causó miles de muertes y destruyó la ciudad hasta tal extremo que posteriormente los ciudadanos organizaron un referendun para decidir si valía la pena apartar los escombros y reconstuir la ciudad con los viejos planos arquitectónicos, o empezar la construcción de una nueva ciudad con el mismo nombre en un lugar no muy distante. Se decidió la alternativa más costosa de reconstruir la ciudad respetando su pasado lo que hace que esta ciudad halla mantenido sus monumentos históricos, su aspecto antiguo y su encanto turístico. De esta forma, aunque el antiguo edificio donde se ubicaba Instituto psicológico dirigido por Marbe fue completamente destruido, gracias a las reconstrucciones y restauraciones hoy en día sigue con su aspecto original. Marbe mismo hace referencia al ataque aereo de 1945 por sus dificultades en la publicación de su autobiografía editada por Abderhalden durante el mismo año.

En Septiembre de 1945, Roosevelt, Stalin y Churchill decidieron la ocupación de Alemania en cuatro zonas: la francesa, la inglesa, la americana y la rusa. Los países aliados determinaron también las reparaciones que Alemania debía pagar y su futuro económico en general (Olzog, 1960).

La época de postguerra se caracterizó por unos años en los que los alemanes comenzaron a reconstruir su país bajo la dirección de los países aliados y tras años de grandes

dificultades económicas, la situación empezó a mejorar muy poco a poco, a partir de 1947. Los aliados llevaron a cabo lo que denominó la "desnazificación" de Alemania para lo cual se investigaba la implicación y participación de cada alemán en el "tercer Reich". También Marbe tuvo que someterse a un cuestionario en el se le preguntó por su participación política bajo el régimen nacionalsocialista (véase doc. 54 nº1). Por un lado tuvo lugar el proceso militar de Nürnberg, lugar cercano de Würzburg, donde Marbe había trabajado entre 1926 y 1931, en el que varios políticos fueron juzgados y, por el otro, 1.780.000 soldados fueron llevados a Francia y Bélgica durante 2 o 3 años como trabajadores prisioneros.

En los años antes y después de la muerte de Marbe, a causa de la creciente desconfianza y rivalidad entre Rusia y EEUU (lo que se denominó la "Guerra fría"), Alemania se encontraba dividida en dos partes (Mc Adams, 1993). Por un lado la BRD (República Federal de Alemania), parte de Alemania que habían ocupado las fuerzas del oeste (Francia, Gran Bretaña y EEUU), que gracias al "Plan Marshall" se recuperó económicamente (lo que se llegó a denominar "el milagro alemán") y paso a paso volvió a adquirir independencia política. En 1949 tuvieron lugar las primeras elecciones en la Alemania Federal (BRD) en los que K. Adenauer fue elegido presidente (Olzog, 1960).

La otra mitad de Alemania ocupada por las "fuerzas del Este", no obstante, se separó en su evolución económica,

política, social y cultural cada vez más del de la República Federal (BRD) a causa del aislamiento de ambas partes por los conflictos entre las grandes potencias (Rusia y EEUU). Bajo el régimen comunista del Este, se constituye la DDR (República Democrática de Alemania) que se recupera de forma mucho más lenta que la República Federal (BRD) (véase Mc Cauley, 1983).

La separación de Alemania en República Federal (BRD) y República democrática (DDR) ahora ya es Historia, pero esta reunificación tuvo lugar mucho después de la muerte de Marbe en 1953 (Berstein y Milza, 1992).

Tras este breve repaso de la evolución del contexto político-social y cultural alemán que nos proporciona un primer marco para situar al personaje y su obra, pasaremos a describir, sin entrar en detalle, la situación de la Psicología a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta revisión nos permitirá contextualizar mejor la obra psicológica de Karl Marbe.

CAPITULO III

LA PSICOLOGIA ALEMANA
DESDE FINALES DEL SIGLO XIX
HASTA LA PRIMERA MITAD
DEL SIGLO XX